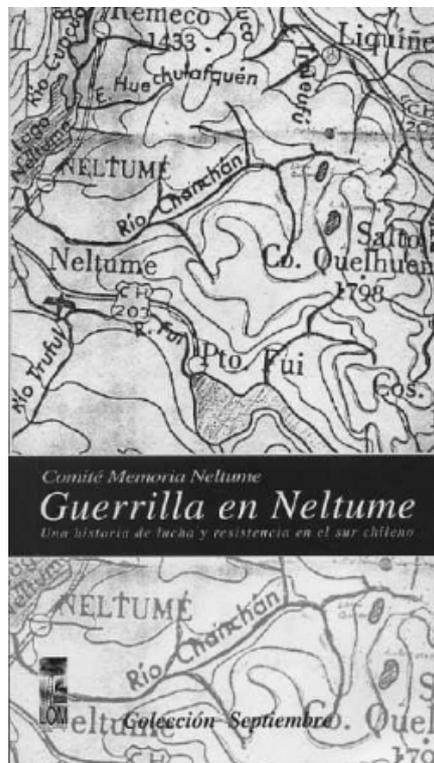


Guerrilla en Neltume :

Los que retornaron para luchar

Pedro Fernández. Punto Final Nro. 551

*En vísperas del 38º aniversario del Movimiento de Izquierda Revolucionaria -fundado el 15 de agosto de 1965, entre otros por el ex presidente de la CUT Clotario Blest-, está circulando el libro *Guerrilla en Neltume* (LOM Ediciones). La obra -de un colectivo de autores- recoge uno de los capítulos menos conocidos de la lucha del MIR, que tuvo expresiones políticas, ideológicas, sociales y armadas. El libro trata del intento -en función de una estrategia de guerra popular- de implantar un destacamento guerrillero en la boscosa región de Neltume, al este de Valdivia. Descubierto en junio de 1981, el grupo guerrillero inicial -que llevaba menos de un año en la montaña- fue cercado por el ejército que logró aislarlo, cortándole sus líneas de comunicación y abastecimiento con sus redes en las ciudades. La derrota del proyecto guerrillero se desencadenó a fines de agosto y culminó en octubre de 1981. Tres guerrilleros fueron capturados, torturados y asesinados. Otros seis murieron en combates y emboscadas. Dos habían sido capturados en febrero del 81 en el lado argentino de la frontera y entregados a los servicios de seguridad de Chile, que los hicieron desaparecer.*



Son once combatientes por la libertad cuya trayectoria revolucionaria y humana reivindica este libro.

Guerrilla en Neltume da a conocer aspectos inéditos del Plan 78 del MIR, que la prensa ha llamado Operación Retorno y que consistió en el regreso clandestino a Chile de decenas de militantes y dirigentes que se reincorporaron a la lucha de resistencia.

PASAPORTE AL COMBATE

Los autores de Guerrilla en Neltume son sobrevivientes de esa experiencia. Sus recuerdos hacen recobrar la vida a los que cayeron, que fueron hombres de gran consecuencia y valentía. Sin embargo, no es sólo un homenaje a los caídos. También constituye el testimonio y análisis -crudo en la crítica- de una experiencia revolucionaria que no esconde las fallas y errores del proyecto.

La mayoría de los que participaron en esa guerrilla rural habían estado presos después del golpe del 73; obligados a salir al exilio, reingresaron clandestinamente a Chile convencidos que su deber era seguir luchando contra la dictadura. Casi todos eran originarios del sur del país. Cinco lo eran de Neltume y Panguipulli, donde el MIR tuvo importante presencia entre los obreros madereros.

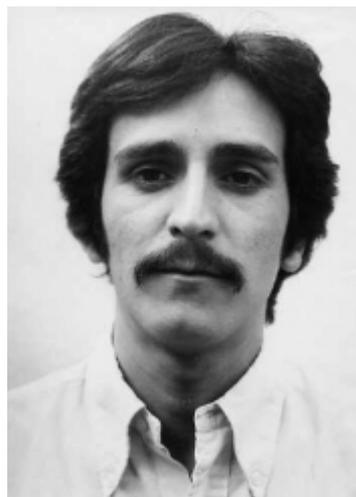
“Muchos de ellos -señala el libro- habían salido de sus pueblos, caseríos o viviendas en las montañas por primera vez en su vida, para ir a parar a las cárceles, cuarteles y mazmorras de la dictadura en Temuco o Valdivia después del golpe del 73. Conocían de Chile sólo las cárceles donde permanecieron dos, tres, cuatro o más años antes de ser expulsados de su patria. Habían vivido en países extraños donde sólo se comunicaban entre chilenos y llegaron a balbucear nuevos idiomas. Esos hombres habían respondido al llamado de volver al frente, por su carácter y compromiso de clase. Habían cruzado fronteras de países casi siempre hostiles con los latinos. Habían superado barreras para estar a la altura de las circunstancias en el proceso de instrucción. Se habían preparado a conciencia para todo, pero para lo que menos estaban preparados era para enfrentar los controles de los policías chilenos de fronteras y aduanas, que en esos tiempos eran controlados por agentes de la Dina-CNI apoyados en una red impresionante de sapos y asesinos de la peor ralea. Y sin embargo, lo hicieron... Así llegaron desde comienzos del 80”.

El 12 de julio de 1980 -registra el libro- ingresa la primera patrulla en la montaña. La zona escogida estaba ubicada en Pullinque y Carrirriñe, frente a Coñaripe, en el extremo sureste del Lago Calafquén. “Se escogió esta zona -dice el relato- por ser históricamente una región mapuche; por la existencia anterior de un extenso y explosivo proletariado rural constituido por los obreros del Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli; por la existencia de un amplio sector de campesinos pequeños propietarios de subsistencia; por encontrarse al centro de un triángulo de ciudades importantes como Valdivia, Osorno y Temuco, y rodeado de pueblos de relativa importancia; por estar en la zona limítrofe, lo que constituía un factor de importancia vital dada la lejanía de la retaguardia en ese momento; y por estar precedida de una experiencia de guerrilla de resistencia producida después del golpe del 73 y que se mantuvo hasta diciembre de ese año”.

El proyecto guerrillero del MIR contemplaba también otra zona de operaciones: la Cordillera de Nahuelbuta “por estar rodeada de población históricamente combativa que constituía una base popular de enorme potencial de lucha: mineros, campesinos, pescadores, obreros forestales y población mapuche”.



MIGUEL Cabrera Fernández (Paine), obrero 30 años, jefe del destacamento guerrillero de Neltume. Regresó de Holanda.



PATRICIO Calfuquir Henríquez (Pedro), obrero electricista de 28 años, segundo jefe del destacamento. Volvió de Francia

GUERRA POPULAR

Rescatando la estrategia de guerra popular que el MIR intentó desarrollar a partir de 1978, el libro señala que “nunca fue concebida como un enfrentamiento puramente militar o armado entre las fuerzas del pueblo y las fuerzas armadas dictatoriales burguesas, sino que como un enfrentamiento global por el poder político-administrativo del país. Pero es necesario precisar que no se trata de una guerra regular entre un ejército y otro, sino que es el enfrentamiento de un pueblo que utiliza todos los medios y todos los espacios para luchar contra un sistema e intentar derrocarlo enfrentando a un ejército o fuerzas armadas que sirven y protegen sólo a los ricos y dueños del poder económico del país. El enfrentamiento bajo la forma de guerra regular convencional entre las fuerzas armadas del pueblo y las fuerzas armadas burguesas sólo se produciría eventualmente en las etapas finales de la guerra, en plena ofensiva estratégica, y en espacios y situaciones limitados. Además, siempre era posible que una dictadura sin sustento político y social, como la que dominaba Chile, se derrumbara en cualquier momento, independientemente de la etapa o fase de la guerra en que nos encontráramos”.

A comienzos de septiembre del 80 llegó a Chile Miguel Cabrera Fernández (“Paine”), miembro del comité central del MIR, que sería jefe del destacamento guerrillero en Neltume. Previo a subir a la montaña debía reunirse con la dirección nacional del MIR. “A la espera de esa reunión -cuenta Guerrilla en Neltume- nosotros le rendimos parte de la situación: teníamos un contingente de diez hombres en la montaña al mando de ‘Pedro’ (Patricio Calfuquir Henríquez, N. de PF), haciendo reconocimiento, exploración y acondicionamiento del terreno...; el grupo se encontraba desarmado y se hacía urgente procurar el armamento necesario para la defensa y protección del destacamento; teníamos un rudimentario trabajo de redes que aún no nos permitía resolver adecuadamente el suministro de recursos hacia la montaña; la tarea de suministros se realizaba muy frágilmente, sustentada en recursos artificiales, por lo que era también urgente que logística nacional se hiciera cargo para lograr la resolución adecuada del problema; y se hacía necesario que el partido en la zona sur nos brindara contactos de base social de apoyo en la zona rural andina y de montaña para nuestro propio trabajo de aseguramiento”.

SURGEN LAS DIFICULTADES

El libro señala que “Paine” tuvo dos reuniones “con los jefes máximos del MIR, a las que asistió también el encargado de logística y redes en el interior”. Las decisiones “tuvieron una importancia fundamental para el vida del destacamento y el desarrollo ulterior de los acontecimientos en la montaña”. Quedaba en claro “que aparte de no tener condiciones mínimas necesarias para el desarrollo de la tarea, hay un afán desmedido por imponer la subordinación del destacamento en el monte a las directrices de la Dirección Nacional, cosa que por lo demás nunca estuvo puesta en cuestión por el contingente y menos por ‘Paine’. La cuestión es que de nuevo la situación era extraña por decir lo menos, ¡mierda! Lo malo, tal vez, era que ‘Paine’ tenía un estilo de discusión demasiado condescendiente y calmado, hasta ingenuo podría decirse, lo que facilitaba el camino de las imposiciones absurdas y trabas burocráticas; así y todo, la discusión fue fuerte y densa. Pero salimos de allí sin armas, ni redes en el sur, ni contactos del partido en el sur, ni nada; sólo con una enorme preocupación de cómo seguir adelante y con la esperanza de que en la próxima reunión, dentro de un par de semanas, se pudiera lograr mejores resultados”.

“Finalmente -agrega el libro-, ‘Paine’ subió al monte el 13 de octubre del 80 y asumió el mando del destacamento, con lo que culmina un proceso de más de dos años de intenso esfuerzo y se da comienzo a una nueva etapa de desarrollo del proyecto de guerrilla en Panguipulli bajo la denominación de Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro, terriblemente armado de una pistola y una granada” (que le entregó el secretario general del MIR, N. de PF)

Muerte en la montaña

El 27 de junio de 1981, a mediodía, el campamento base del destacamento guerrillero en Neltume fue asaltado por el ejército. Se encontraban trece de los quince guerrilleros que “desarmados, rodeados y bajo la lluvia de balas, rompen la línea de cerco y tratan de llegar a los puntos de reagrupamiento previamente establecidos. Trataron pero no lo lograron”. Quedaron separados en dos grupos de cinco y ocho hombres. Un tercer grupo, de dos hombres, “se encontraba en misión fuera de la zona de campamento”.

“...La nieve, el hambre, el frío y las enfermedades serían los enemigos más feroces que aquellos dos puñados de hombres deberían enfrentar, cercados y perseguidos por el ejército en los próximos meses”, señala Guerrilla en Neltume.

Ambos grupos -encabezados por “Paine” y “Pedro”- se dirigieron entonces hacia los depósitos de armamento (fusiles Fal), uniformes y alimentos, donde se reencontraron. “Hasta ese momento -señala el libro- la mayoría de los hombres del destacamento de guerrilla no sabían que tenían armamento disponible en la montaña, o más bien, no sabían que algo de armamento se encontraba en depósitos compartimentados. Desde luego ‘Paine’ y ‘Pedro’ sabían de la situación y manejaban su localización”.

Los grupos se reencontraron cuarenta y dos días después del ataque del ejército al campamento base. Ya armados volvieron a separarse para buscar rutas que permitieran romper el cerco y llegar a las ciudades.

Los guerrilleros fueron cayendo en sucesivas emboscadas o entregados por familias campesinas a las que recurrieron buscando ayuda. Para el 21 de septiembre del 81, cuando “Oscar” (René Bravo Aguilera) y “Rigo” (Julio Riffo Figueroa) fueron asesinados y arrojados a la montaña desde un helicóptero, “el destacamento estaba

destruido y prácticamente aniquilado. Sólo quedaban sobreviviendo aún dentro del cerco, tres miembros de la guerrilla”.

“Paine”, el jefe, con “Mario” (sobreviviente) y “Raúl” (Alan William Rodríguez Pacheco, asesinado el 3 de enero de 1985, en Santiago), llegaron el 26 de septiembre a los altos de Neltume, tratando de acercarse al pueblo para conseguir alimentos y ropa. Obtuvieron ayuda y continuaron la caminata cruzando al sur del río Fuy, hacia el pueblo de Choshuenco. “Para entonces ya se habían despojado de los restos de uniformes y del aspecto andrajoso que lucían en la montaña”. Deciden enterrar los fusiles y seguir a Choshuenco. Sólo “Paine” portaba una pistola. En la noche del 15 de octubre comenzaron a cruzar el pueblo pero fueron sorprendidos por una pareja de carabineros. “Paine” sacó su arma y cubrió la retirada de sus compañeros, siendo abatido en el enfrentamiento.

Pero “Paine” no fue el último abatido del destacamento guerrillero. “Pequeco” (Juan Ojeda Aguayo), el sanitario del grupo, un obrero maderero de 27 años que había estudiado enfermería en Holanda, se refugió en los alrededores de Neltume, de donde era originario. Allí obtuvo ayuda de parientes y amigos. “A mediados de noviembre uno de estos familiares o conocidos -dice el libro-, movido por el alcohol, comete una infidencia en una fiesta pública al hacer un comentario que aludía a la presencia de ‘Pequeco’ en la zona”. El 28 de noviembre de 1981, cuando “Pequeco” bajaba del monte, cayó en una emboscada y fue acribillado a balazos.

“Así cayó ‘Pequeco’, el último hombre de la guerrilla en las montañas de Neltume”, señala este valioso testimonio de la lucha del MIR contra la dictadura

Todos venían del exilio

Guerrilla en Neltume traza el perfil humano y político de los combatientes caídos. Dos fueron detenidos en febrero de 1981 por la Gendarmería argentina cerca del Paso Huahum, cuando trataban de ingresar al país, y entregados a los servicios de seguridad de Chile que los hicieron desaparecer. Eran **Luis Quinchavil Suárez**, 38 años, mapuche, nacido en Nueva Imperial, obrero agrícola; estuvo exiliado en Holanda donde llegó a ser profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Leyden; y **José Alejandro Campos Cifuentes**, 30 años, estudiante universitario de Temuco, que procedía de Noruega.

Los otros caídos en la guerrilla de Neltume son:

Raúl Obregón Torres, de 31 años, técnico topógrafo, originario de Curicó. Regresó del exilio en Suecia. Murió en combate el 13 de septiembre de 1981.

Pedro Juan Yáñez Palacios, muerto en combate el 17 de septiembre, obrero electricista de 31 años, originario de Constitución. Regresó del exilio en Francia.

Próspero del Carmen Guzmán Soto, cayó en combate el 20 de septiembre de 1981. Era obrero maderero, 27 años, originario de Neltume. Procedía de Holanda.

José Eugenio Monsalve Sandoval, muerto en combate el 20 de septiembre de 1981. Obrero maderero, 27 años, originario de Neltume. Regresó del exilio en Canadá.

Patricio Alejandro Calfuquir Henríquez, 28 años, obrero electricista, originario de Pitrufquén. Era segundo jefe del grupo guerrillero. Estuvo exiliado en Francia.

René Eduardo Bravo Aguilera, 25 años, obrero maderero originario de Neltume. Fue detenido en Malalhue el 30 de agosto y asesinado el 21 de septiembre de 1981.

Julio César Riffo Figueroa, obrero maderero originario de Neltume, 30 años. Regresó desde Holanda. Asesinado el 21 de septiembre.

Miguel Cabrera Fernández, jefe del destacamento, 30 años, obrero, nacido en Teodoro Schmidt (Cautín). Cayó en Choshuenco el 15 de octubre de 1981. Procedía de Holanda.

Juan Angel Ojeda Aguayo, 27 años, obrero maderero originario de Panguipulli. Asesinado el 28 de noviembre. Procedía de Holanda.

Otros participantes del proyecto Neltume que cayeron más tarde fueron **Mario Octavio Lagos Rodríguez**, 34 años, obrero industrial, asesinado en Concepción el 23 de agosto de 1984; y **Allan William Rodríguez Pacheco**, 28 años, profesor de matemáticas, asesinado el 3 de enero de 1985 en Maipú



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

